

LA REPRESENTACION MORALIZADORA DEL BOSCO

LOS MAS VULGARES ELEMENTOS AL SERVICIO DE LA MAS ASOMBROSA IMAGINACION SIMBOLICA



NO es tan fácil hallar pintores que, como el Bosco, conjuguen de tan singular manera la buena pintura con el interés argumental más subyugante. Su arte está lleno de enigmas. Y es tan misterioso como su propia vida, de la que nada se sabe con seguridad, salvo que murió en el año 1516, aunque se dice que perteneció a una cofradía de teatro religioso, que representaba misterios.

El rey español Felipe II fue su gran admirador, hasta el punto de adquirir sus mejores obras, gracias a lo cual se conservan en España ahora. Aunque no deja de parecer curioso que Felipe II se sintiera atraído por el brutal realismo de la pintura visionaria y extraña del Bosco; pues tal vez fue lo suficientemente perspicaz para captar lo que de moralizador tienen los crudos sarcasmos del pintor holandés, o —temeroso de orientalismos heréticos— prefirió rechazar al Greco, con su llamante espiritualismo, y aceptar al Bosco, con su mundo de quimeras, porque eran como amenazas de un predicador medieval. Y es que, bajo esas diabólicas pinturas del Bosco, hay algo más que, desde hace cuarenta años, ha hecho buscar explicaciones filosóficas y psicoanalíticas a su enigmático simbolismo.

El alemán Wilhelm Franzer ya hizo constar que, aparte los asuntos cristianos que el pintor trató dentro de la ortodoxia más irreprochable, muchos otros cuadros fueron pintados para una secta herética —la llamada "Hermanos y hermanas del Espíritu libre"—, cuyos miembros aseguraban ser la encarnación del Espíritu Santo; lo cual les hacía exentos de todo pecado y les permitía, por ejemplo, entregarse sin reservas a los placeres carnales.

Pero lo más impresionante de los episodios que sirven de tema a las pinturas del Bosco es haber sido resueltos con los elementos totalmente familiares para todos: animales y vegetales, combinados con instrumentos de taller y utensilios de cocina. Y por eso los monstruos representados inquietan más al poder reconocer en ellos los objetos que se manejan habitualmente, como cucharas, martillos, escudillas...

Aunque conviene recordar que el contenido simbólico de

los cuadros del Bosco no es superior a los méritos puramente pictóricos. Porque, basándose lo fantástico de su pintura en la atenta observación de la realidad, demostró extraordinarias cualidades de paisajista, y fue el primero que concibió el cuadro abarcando una amplia perspectiva que, situando muy alta la línea del horizonte, permitía llenar la composición con múltiples escenas y personajes. Y otro mérito singular del Bosco fue su extraordinaria habilidad para el colorido, manejando el color con verdadero refinamiento; con las mejores virtudes de los miniaturistas junto a inesperadas audacias, que hacen sentir la gran pintura desarrollada en el siglo XVI, cuyos primeros años llegó a conocer el genial pintor holandés. Plástica poderosa la suya, tan arcaica en ciertos aspectos como mensajera de un sorprendente modernismo, que trataba la luz y la atmósfera con una concepción moderna del ambiente, sustituyendo el sentido topográfico por el atmosférico. Y su influencia no sólo inmediata, como en Bruegel el Viejo, sino proyectada hacia el futuro, como la más clara raíz del surrealismo.

Muy conocidas son las obras más importantes del Bosco. "Ecce Homo", donde destaca la figura de Jesús entre las del pueblo caricaturizado y la ferocidad del sayón. "Adoración de los Reyes", considerada su obra maestra, que le acredita como excepcional colorista y como paisajista de primer orden, en una escena de intensa dulzura. "Los suplicios del Infierno", donde ni el mismo Dante pudo concebir tanta pesadilla, con seres deformes que vuelan y se arrastran entre piernas que sostienen cabezas de animales. "La nave de los locos", como una desconcertante sentencia gráfica de que el mundo está lleno de necios que navegan por el mar de la vida, como en un viaje de placer, en vez de prepararse para el día en que Dios juzgará sus acciones; personajes que no parecen felices, a pesar de su frenético jolgorio, porque se embriagan y pelean entre sí, mientras la embarcación marcha a la deriva, hacia un final que se adivina catastrófico. "Carro de heno", donde corre a su perdición una pareja de enamorados, entre las preces de

un ángel y la música burlesca de un demonio; mientras, tirado el carro por un tropel infernal, las más diversas clases sociales tratan de subir a él para gozar de los placeres materiales, con evidente inspiración en el texto de Isaías. "El Jardín de las Delicias", con su fondo de montañas fantásticas, de peñascos atravesados por tubos de cristal, terminadas en caprichosos equilibristas, y el desfile de personajes desnudos que cabalgan en animales y monstruos en torno a un lago central, donde se bañan unas jóvenes. Y "Las tentaciones de San Antonio", tema ideal para el estilo del Bosco y tal vez clave de toda su obra, porque los demonios y los monstruos que rodean al santo representan a los pensamientos que le atormentan y que tratan de desviarle del camino de la salvación espiritual.

Jerónimo Bosch —"El Bosco"— fue, en definitiva uno de los más sorprendentes creadores en la pintura del siglo XV. Un erudito, profundamente místico, alimentado por las fuentes del medioevo y con una intuición pictórica verdaderamente genial, que pronto influiría en el arte de pintar marcándole nuevas rutas. Un artista, en fin, tras de cuyas huellas muchos caminaron en su tiempo y no pocos en nuestros días.

ARTE

Una página de CAYETANO MOLINA

MOLINA SANCHEZ EXPONE EN BARCELONA



EL pintor murciano José Antonio Molina Sánchez expone actualmente sus obras últimas en una importante galería de Barcelona. Como ya es habitual en la carrera profesional del artista, esta muestra ha supuesto un señalado éxito de público y de crítica.

De la exposición —que estará abierta hasta el día 25 de este mes— ofrecemos a nuestros lectores uno de sus cuadros, que más significativamente resume el momento actual de la pintura de Molina Sánchez, tan importante y estimada en el arte nacional de nuestro tiempo.

Y PARRAGA, EN BENIDORM



TAMBIEN nos es grato dar cuenta del triunfo conseguido por otro pintor murciano, José María Parraga, en la exposición de sus cuadros que estos días celebra en la galería de arte de la Caja de Ahorros Provincial de Benidorm.

Las obras exhibidas —una de las cuales reproducimos en estas columnas— acreditan el pleno magisterio del arte de Parraga en la especialidad del pirograbado, con el dominio que le permite su cualidad de excepcional dibujante y su especial sensibilidad para las calidades aromáticas.

II EXPOSICION DE PINTORES ESPAÑOLES, EN CIEZA

EL Ayuntamiento de Cieza ha convocado su II Exposición de Pintores Españoles, con sujeción a las siguientes bases:

Podrán concurrir todos los artistas con una o dos obras, debidamente enmarcadas, en tamaño mínimo de 0,61 por 0,50 y realizadas por cualquier procedimiento pictórico. Las obras irán acompañadas del correspondiente boletín de inscripción, entregándose al remitente el correspondiente recibo.

Los envíos se dirigirán al Excmo. Ayuntamiento de Cieza (Comisión organizadora), siendo los gastos de transporte por cuenta de los concursantes.

El plazo de admisión de las obras terminará el día 14 del próximo mes de agosto. Y se concederán tres premios, de 100.000, 50.000 y 30.000 pesetas, cuyos premios suponen la cesión de las obras galardonadas.

Las obras seleccionadas para figurar en la

exposición no podrán ser retiradas antes de la clausura del certamen.

La Comisión organizadora podrá delegar la función selectiva en persona de reconocida solvencia artística, preferentemente en los miembros del Jurado calificador, el cual estará compuesto por don Enrique Azcoaga, don Manuel Maeza y don Cayetano Molina, actuando como secretario don Ricardo Candel.

Todos los casos no previstos en las bases de este certamen serán resueltos por la Comisión organizadora, que, presidida por el alcalde de Cieza, don Francisco Lucas Navarro, estará compuesta por don Ignacio Balsalobre Pérez, como vicepresidente, y por don Cayetano Molina López, don Antonio de Hoyos, don Carlos Valcárcel, don Antonio Salas, don Antonio Fernández Gómez, don José Ortiz Semitel y don Juan Solano, como vocales, actuando como secretario don Ricardo Candel.